

Ministerio de Guerra y Marina.

"Ejército republicano.—Primera division.—General en jefe.—C. ministro de la guerra: En los momentos que tuvo lugar el pronunciamiento verificado el 1.º del actual por una parte del batallón de Gendarmes que ocupó la Ciudadela y fué en mi conocimiento, me dirigí al Palacio Nacional, en el que ya encontré reunidos á los CC. generales Ignacio R. Alatorre, Sóstenes Rocha, Rafael Junguito, Pedro de Baranda, Francisco Loaeza, y otros varios jefes y oficiales que en aquellos instantes acudían á dicho lugar. En ese acto el C. Presidente de la República se presentó en el local de la comandancia militar, y reuniendo á los generales expresados, tuvo la bondad de designarme como jefe principal de las armas y encargarme de la dirección de las operaciones sobre los pronunciados. Entonces, que serían las tres de la tarde, dispuse formar una columna compuesta de los batallones de Zapadores y primero de infantería, la cual puse á las inmediatas órdenes del muy acreditado general de division Sóstenes Rocha, ordenándole que con ella marchase sobre los pronunciados de la Ciudadela para batirlos y reducirlos al orden; nombrándolo á la vez general en jefe de las operaciones sobre aquel punto.

Incontinenti organicé otra columna compuesta del batallón número 17 de infantería con cuatro piezas de batalla, y la puse á las órdenes del C. general de brigada Francisco Loaeza, ordenándole marchase á situarse al costado izquierdo de la Alameda é inmediaciones de la Acordada, y de reserva de la columna que había marchado ya á las órdenes del general Rocha, encargando además al jefe de esta reserva diese aviso al citado general Rocha de la posición que guarda-

ba, para que dispusiera de ella cuando lo creyese conveniente.

En este momento ordené al coronel de ingenieros C. Joaquin Rivero marchase á presentarse al general Rocha, para desempeñar los trabajos de zapa.

La pequeña fuerza de caballería de que podía disponerse en aquella hora en esta capital y que se encontraba á las órdenes del C. general Manuel F. Loera, le mandé que se situará en la plazuela del Salto del Agua; y se pusiera á las órdenes del referido general Rocha.

Con los batallones números 13 y 24 de infantería y dos piezas de artillería de batalla, organicé una columna en el patio principal de Palacio, con el objeto de ponerla á las órdenes del C. general de division Ignacio R. Alatorre y acudir con ella al punto que fuere necesario.

Este cuartel general dictó la providencia de cubrir todas las alturas de los edificios que actualmente sirven de cuarteles, y con particularidad el de las torres de Catedral y azoteas de Palacio.

Como á las cuatro y media de la tarde se rompieron los fuegos entre las fuerzas del supremo gobierno y los pronunciados de la Ciudadela hasta las doce de la noche que dió término á aquella jornada con el asalto y ocupación del punto por el C. general Rocha y las fuerzas de su mando.

A la hora citada ordené al jefe del cuerpo médico militar hiciese marchar al lugar del combate, una sección sanitaria con su ambulancia y útiles necesarios.

El parte pormenorizado de esta función de armas que me ha rendido el C. general Rocha, á letra dice:

"Columna de operaciones sobre la Ciudadela.—General en jefe.—En cumplimiento de las órdenes de vd., á las cuatro en punto de la tarde del día 1.º del corriente, me puse á la cabeza de una columna de ataque, compuesta de doscientos setenta hombres del batallón de Zapadores y trescientos del primero de línea, dirigiéndome con ella sobre la Ciudadela, que ocupaban los sublevados.

"Al llegar á la Acordada se pusieron á mis órdenes trescientos caballos del cuerpo Guardia Municipal. Inmediatamente, y bajo los fuegos de artillería y fusilería de la Ciudadela, y protegido por el de dos compañías de Zapadores y otra del primero de línea, que mandé situar convenientemente, procedí á hacer los reconocimientos respectivos para el establecimiento de mi línea de ataque, los cuales fueron muy bien practicados por el C. general Poucel. En estos momentos llegó el C. general Francisco Loaeza con doscientos hombres del batallón número 17, á las órdenes de su coronel Venancio Leyva y una sección de artillería de batalla: dicho general se puso á mis órdenes con la fuerza referida, la cual desde ese momento nombré de reserva con todo y artillería, pues mi intención era no hacer uso de esta arma sino en un caso extremo, por temor de que los proyectiles huecos incendiarán los grandes almacenes de municiones que hay en la Ciudadela.

La parte de la brigada de caballería de la 1.ª division, al mando del general Loera la mandé situar en la plazuela del Salto del Agua, de observación sobre la parte de sublevados que ocupaban á Belén, y para cubrir la retaguardia de la Ciudadela; dicha fuerza estaba apoyada en dos compañías del 13.º batallón de infantería y en otra parte del 24.

Otra brigada de caballería de la 4.ª division, al mando del valiente general Donato Guerra, que se puso á mis órdenes, la mandé colocar de manera que cubriendo Chapultepec por su derecha y apoyando su centro en la hacienda de la Teja, subiese su izquierda para San Cosme, para cortar por toda su línea la retirada de enemigo.

A las seis de la tarde terminaron las horadaciones y reconocimientos, y procedí al establecimiento de las líneas, que quedaron de la manera siguiente: La 1.ª y de ataque se extendía por las calles de la Providencia; su derecha la formaba el batallón de Zapadores á las órdenes de sus jefes CC. coronel Vicente Mariscal y te-

niente coronel Pablo Rocha. El centro é izquierda eran cubiertos por el batallón 1.º de línea á las órdenes del C. coronel Pedro Yopez; esta línea la dejé á mis inmediatas órdenes y en ella permaneció constantemente el C. general Fernando Poucel, ayudándome muy eficaz y valientemente en todo.

La 2.ª línea y de reserva estaba apoyada en el edificio de la Acordada, cubriendo sus flancos por el Hospicio y el Paseo Nuevo, á las órdenes del C. general Francisco Loaeza y llevando como segundo jefe al C. coronel Venancio Leyva, era formada con doscientos hombres del batallón número 17, una sección de artillería de batalla, y doscientos caballos del cuerpo Guardia Municipal, de este último tomé un escuadrón, que lo hice situar en el Paseo Nuevo para apoyar el flanco derecho de la línea de ataque.

Después de los reconocimientos practicados, mandé construir puentes volantes y una balsa, á fin de franquear los anchos fosos de la Ciudadela. El C. coronel Joaquin Rivero, teniente coronel Ignacio Revueltas, teniente coronel de infantería, capitán 1.º Manuel Mariscal y demás oficiales de ingenieros, procedieron con mucha inteligencia y actividad á la construcción referida y al ensanchamiento de las horadaciones, para el fácil tránsito de las tropas. El C. teniente coronel Revueltas me sirvió además como ayudante de campo con mucha serenidad y valor, y me acompañó al asalto. Los puentes y operaciones preliminares debían quedar terminadas á las once de la noche; fijé, pues, el asalto para entre doce y una; pero á las diez hizo el enemigo una torpe salida con cosa de 300 hombres y una pieza; la salida fué prontamente rechazada y la pieza quitada por un pelotón de veintitantos zapadores, que con el capitán Espiridion Elizondo y á mis inmediatas órdenes, se arrojaron sobre ella. Este movimiento, combinado con los fuegos á quemarepa de un trozo de tropa del 1.º de línea, que había yo emboscado convenientemente en una casa, introdujo un pánico profundo en el enemigo, aprovechando lo cual tomé la puerta de la avanzada, haciéndome fuerte en ella hasta la llegada de toda la tropa de la 1.ª línea, que hice venir á paso veloz. Esta circunstancia me hizo adelantar el asalto, pues ya no había necesidad de puentes ni balsas; así, pues, poniéndonos á la cabeza de Zapadores y 1.º de línea el valien-

te general Ponce y yo, secundados por los bravos coroneles Mariscal y Yepez, al toque de calacuerda, dado y mantenido por las respectivas bandas, nos lanzamos sobre la posesion enemiga. En este momento ordené que la línea de reserva avanzara hasta ocupar los puestos que antes tenia la primera. El ataque fué rudo, la defensa abstinada y muy prolongada; mas de 700 hombres y seis piezas de batalla hacian fuego sobre nosotros. A la media hora de fuego el campo estaba cubierto de cadáveres y heridos, y el ataque estaba neutralizado por la defensa, aunque sin que un solo soldado diera un paso atrás. El momento era solemne, pero la victoria era mia, puesto que aun no hacia yo uso de mi reserva, cuando el enemigo tenia toda su fuerza sobre nosotros. Asi se verificó; hice avanzar al paso veloz al bravo general Loaeza con su fuerza, la cual prontamente entró en línea, dándole un nuevo vigor al ataque, y haciendo que ganáramos algunos metros mas de terreno. Por fin hice venir tambien á una mitad del batallon núm. 17, que se habia quedado de escolta de la seccion de artillería, así como el escuadron que apollaba mi flanco derecho. Este último refuerzo decidió el combate: al grito militar se lanzó toda nuestra fuerza á la bayoneta hasta las puertas del edificio; el enemigo, que estaba fuera de él, huyó en desorden por todas partes; el escuadron de guardia municipal acuchilló muchos dispersos; la tropa de infantería se lanzó al interior de los cuarteles, dentro de los cuales aun se defendian los sublevados.

Como aun nos hacian fuego desde las azoteas, destacué sobre ellos al valiente coronel Yepez, que con una parte de su batallon las ocupó prontamente, trabando en ellas un combate con el cual todo terminó, quedando victoriosas las intrépidas tropas del del supremo gobierno.

Todos los valientes jefes, oficiales y tropas habian cumplido con su deber, por lo cual no hago mencion particular de nadie, y solo diré á vd. que los coroneles Leon Ugalde y Lenar Chavez y el C. Antonio Rodriguez, desde las cuatro de la tarde se me presentaron y estuvieron á mi lado prestando importantes servicios todo el tiempo de las operaciones.

El teniente coronel Ignacio A. Bravo y el capitán Cano sirvieron como ayudantes del C.

general Ponce con mucha inteligencia y valor, así como el capitán de Gendarmes, encargado del detall, José M. Garcia. Tambien debo mencionar á los individuos del cuerpo médico militar, cuya actividad hizo que cuanto antes los heridos recibieran los auxilios debidos. Fué notable tambien el entusiasmo con que algunos alumnos del Colegio Militar, que andaban francos, se me presentaron, pidiendo armas; pero yo los mandé á presentarse á vd. en Palacio, por no creer conveniente que la sangre de esa preciosa juventud se derramase tan temprano.

Ocupada la posesion enemiga de la manera que se ha dicho; se encontró que los que habian sostenido hasta última hora, eran en su mayor parte, los reos de la cárcel de Belem, á quienes los sublevados sacando violentamente de su prision, llevaron á engrosar sus filas, quienes no cesaron de hacer armas contra nuestras fuerzas guiados de sus instintos vandálicos.

Entre los sublevados que mas se distinguieron por su obstinacion, se encontraron tres oficiales del cuerpo de Gendarmes y el ex-teniente coronel D. Luis Echeagaray, de los que iniciaron el motin, á quienes me fué preciso disponer se pasaran por las armas, por exigirlo las circunstancias especiales de la situacion, en cumplimiento de mi deber, como encargado de reducir al orden á los sublevados, y para evitar mayores desgracias á la sociedad.

Acompaño á vd. los documentos respectivos y son los siguientes:

El número 1 marca la relacion nominal de los CC. jefes, oficiales y tropa muertos y heridos de las fuerzas del supaemo gobierno, expresando en una nota las pérdidas del enemigo.

El número 2 es la relacion de las municiones consumidas.

El número 3 es la relacion nominal de los prisioneros de guerra, y una nota que suprime al documento número 4.

Sírvase vd., C. general, felicitar en mi nombre y en el de mis valientes subordinados al supremo gobierno por este importante hecho de armas.

Independencia y libertad. México, Octubre 2 de 1871.—S. Rocha.—C. general Alejandro Garcia, general en jefe de las fuerzas de esta capital.—Presente."

Los documentos citados en el parte que antecede son los que adjunto marcados en el legajo número 1.

Serian las cinco de la tarde cuando tuvo conocimiento este cuartel general de que en el punto de Belen se habia pronunciado la guardia que lo custodiaba y pertenecia al batallon de Gendarmes, sacando á toda la prision y armándola en su defensa; por lo cual dispuse que marchase el comandante Bárbaro Guerrero con una compañía del batallon número 13 y otra del 24, con objeto de batirlos, lo que se estuvo practicando en todo el resto de la tarde; hasta que entrada la noche se le mandó replegar al punto que ocupaba la caballería á las órdenes del C. general Loera, y con el fin de cubrir el callejon del Bosque cuyo punto recomendó el general Rocha se ocupase, llamando la atención del enemigo á la hora que debiera darse el asalto. Esta pequeña fuerza tuvo las pérdidas señaladas en la relacion número 2.

A la misma hora nombré de jefe de la puerta central de Palacio al C. coronel José Guadalupe Alva, quien inmediatamente tomó posesion de su puesto.

Durante la situacion alarmante que en aquellos momentos guardaba la poblacion, se dispuso que una fuerza de caballería, á las órdenes del comandante Juan Acosta, se ocupase en recorrer los barrios de la ciudad, para poner á este cuartel general al tanto de alguna novedad que en ellos ocurriese, y conservar la tranquilidad pública.

Los CC. generales Eguiluz y Kampfner, á pesar de encontrarse bastante enfermo el primero, fueron empleados en recorrer y visitar todos los puntos que estaban guarnecidos en la plaza.

El C. coronel Agustin Lozano, aunque no se hallaba en actual servicio, se presentó en los primeros momentos de alarma, y lo comisioné como ayudante para que me estuviere comunicando las noticias que al general Rocha tuviese por conveniente trasmitirme. Así lo verifico, cumpliendo á mi satisfaccion.

El C. general Junguito, con su carácter de comandante militar, permaneció á mi lado, auxiliando activamente las disposiciones de este cuartel general.

El coronel Enrique Armendariz, ayudante del C. presidente de la República, y el teniente coronel Juan Malda, me sirvieron satisfacto-

riamente como ayudantes, así como todos los de dotacion de la comandancia militar y cuartel general de la division.

El C. mayor general Agustin Alcérreca desempeñó debidamente las funciones de su comision.

Bajo los números 3 y 4 acompaño á vd. las relaciones de los CC. generales, jefes y oficiales que se me presentaron pidiendo ser empleados en defensa del supremo gobierno, los cuales permanecieron á mi lado hasta la conclusion de las operaciones.

Los documentos números 5, 6 y 7 corresponden á los partes dados por el comandante de artillería, sobre las novedades ocurridas en su arma; y el marcado con el número 8 refiere las ocurridas en el cuerpo médico militar.

Me es satisfactorio ciudadano ministro, poner en su conocimiento, que varios heridos al ser trasladados á los hospitales, fueron auxiliados y curados por algunos vecinos pacíficos de esta capital, cuyo hecho los honra sobremanera.

Los documentos números 9 10 impondrán al supremo gobierno de los acontecimientos que mediaron á la muerte del ciudadano gobernador del Distrito y jefe de las compañías de Gendarmes, llamando su atención sobre la parte relativa á la muerte del primero, para que se sirva resolver lo que estime de justicia.

Tambien me es satisfactorio manifestarle que todos los ciudadanos generales, jefes y oficiales que estuvieron á mis órdenes cumplieron con su deber, por lo cual no me es posible hacer recomendaciones especiales; sintiendo que la premura del tiempo no me permita detallar, como quisiera, los sucesos ocurridos este dia; pero no obstante, creo de mi deber y como un testimonio de justicia hacer presente á esa superioridad, que al bizarro comportamiento del valiente general Rocha se debe la gloria de esta jornada.

Réstame solo suplicar á vd. se sirva dar al C. presidente de la República á mi nombre, las gracias mas expresivas por la honorífica distincion que se dignó hacerme dándome el mando en jefe de las tropas del supremo gobierno, á quien felicito por el espléndido triunfo que estas obtuvieron, asegurando la paz, el orden y las libres instituciones que el pueblo se ha dado para su felicidad.

Independencia y libertad. Cuartel general en México, Octubre 2 de 1871.—A. Garcia.—C. ministro de guerra y marina.

NUMERO 1.

Ejército Nacional.—Division de operaciones.
—Mayoría general.

Relacion de los ciudadanos jefes, oficiales y tropa, muertos y heridos de las tropas del supremo gobierno, que hubo en el asalto de la Ciudadela, la noche del día 1.º del corriente, con expresion de los cuerpos á que pertenecen.

Batallon Zapadores.

Estado mayor, teniente C. Tomás Fernandez herido.

MUERTOS.

3.ª compañía, teniente C. Federico Reyes.

1.ª idem, zapador Juan Vazquez.

Idem idem, Guadalupe Rodriguez.

Idem idem, Apolonio Ramirez.

2.ª idem idem, Isidro Salazar.

3.ª idem idem, José María Hernandez.

4.ª idem idem, Ramon Martinez.

5.ª idem idem, Luis Bartolo.

Idem idem, Pascual Flores.

6.ª idem idem, Juan Rondan.

Idem idem, José María Durán.

Idem idem, Marcelino Romero.

Total, 11.

HERIDOS.

Capitan 2.º, C. José Ojeda.

Idem idem, Espiridion Elizondo.

Idem idem, Silvestre Martinez.

5.ª compañía, sargento 2.º Agustin Barbosa.

3.ª idem, cabo Ramon Ramirez.

6.ª idem idem, Bonifacio Alvarado.

1.ª idem, zapador Margarito Rincon.

Idem idem, José Apolonio.

Idem idem, Amado victoria.

Idem idem, Tomás Castaño.

Idem idem, Apolonio Ramirez.

Idem idem, Sabás Diaz.

Idem idem, Manuel Perez.

2.ª idem idem, Francisco Palacios.

Idem idem, Guadalupe Padron.

Idem idem, José María Ortiz.

Idem idem, Lauro Martinez.

Idem idem, Jesus Rico.

3.ª idem idem, Paulino Valencia.

Idem idem, Timoteo Salazar.

Idem idem, Eulogio Rodriguez.

4.ª idem idem, Juan Mayorga.

Idem idem, Mauricio Campos.

5.ª idem idem, Juan Rios.

Idem idem, José Zeferino.

Idem idem, Julián Ramirez.

Idem idem, José María Alvarez.

Idem idem, Tomás Romero.

Idem idem, Antonio Flores.

Idem idem, Juan Montiel.

Idem idem, Pedro Maldonado.

Idem idem, Manuel Perez.

Idem idem, Agustin de la Rosa.

6.ª idem idem, Trinidad Ortega.

Idem idem, Felix Alarcon.

Idem idem, José María Cortés.

Idem idem, Gabino Perez.

Idem idem, José de Jesus.

Idem idem, Marcial Hernandez.

Idem idem, Aurelio Negrete.

Idem idem, Pedro Navarro.

Idem idem, Pedro Morales.

Idem idem, Manuel Garcia.

Idem idem, Catarino Cornejo.

Total, 41.

2.ª brigada de artilleros.

HERIDOS.

Teniente, C. Anatolio García Cano.

Artillero, Antonio Reyes.

Batallon número 1.

MUERTOS.

Zapador, soldado Juan Gonzalez.

Idem idem, Epifanio Manrique.

" Antonio Casales.

" Tereso Rodriguez.

" Francisco Hernandez.

" Romualdo Alvarado.

" Diego Juan.

" Anastasio Sandoval.

Cabo, Julian Martinez.

Soldado, José Luciano.

" Hilario Martinez.

" Ambrosio Sanchez.

" Manuel Solís.

" Pantaleon Arenas.

" Pedro Rojas.

" José Agustin.

" Juan Terán.

" Nicolás Chavez.

" Patricio Argüello.

" Juan Rodriguez.

" Bernardo Fernandez.

Total, 21.

HERIDOS.

Comandante, C. Emiliano Lojero.

Zapador, cabo Angel Vazquez.

Idem, soldado Jesus Anzures.

Idem idem, Anastasio Villanueva.

" Juan López

" Ricardo Escoto.

" Francisco Hernandez.

" Francisco Corona.

" Jesus Sanchez.

" Martin Fabre.

" Manuel Guzman.

1.ª compañía, sargento 2.º Rafael Hernandez.

Cabo, Juan Flores.

Idem, Cesáreo Cárdeñas.

Soldado, Sóstenes Espinosa.

" Miguel Muñoz.

" Antonio Maya.

" Concepcion Aguilar.

" Aniceto Avila.

2.ª compañía, subteniente, C. Manuel T. Valdés.

Subteniente, Crescencio Ballesterros.

Cabo, Cecilio Avila.

" Tomás Corona.

" José Corona.

Soldados.—Antonio Cardena.

Bonifacio Huerta.

Zeferino Romero.

Juan Gonzalez.

Agustin Martinez.

3.ª compañía, capitan, C. Rosendo Allende.

Idem, sargento 2.º, Carlos Fuentes.

Idem, soldado, Cipriano Reyes.

Idem idem, Anselmo Maldonado.

4.ª idem, capitan, C. Ventura Romero.

Idem, soldado, Trinidad Cortés.

5.ª idem, sargento 2.º, Gregorio Cárdenas.

6.ª idem, capitan, Crescenciano Vazquez.

Idem, teniente, C. David Nox.

Soldados.—Juan Rendon.

Margarito Balderas.

Romualdo Cortés.

Pablo García.

Guadalupe Reyes.

Jesus Ortega.

Flanqueadores, soldado, Antonio Muñoz.

Idem idem, Juan López.

Idem idem, Antonio Martinez 1.º.

Idem idem, Manuel Gonzalez.

Idem idem, Antonio Hernandez.

Idem idem, Margarito López.

Idem idem, Antonio Martinez 2.º.

Plana mayor, gastador, José Reyes.

Idem idem, Antonio García.

Total, 46.

Batallon núm. 17.

MUERTOS.

Soldados, Eligio Santillan.

Reyes Franco.

Manuel Valle.

Severino Rosales.

Matías Guerra.

Juan Ordoñez.

Total 6.

HERIDOS.

Teniente, C. Lino Durán.

Cabos, Dolores Blancas.

Juan Proa

Soldados, Vicente Alegria.

José María Becorra.

José Crispin.

Miguel Escamilla.

Julian Romero.

Antonio Tellez.

Juan López.

Pedro Guevara.

Modesto Hernandez.

Domingo Cayetano.

Subteniente, José Flores.

Cabos, Benito Vazquez.

Severino Rodriguez.

Soldados, Juan Crisóstomo.

Isidro Amador.

José Alejandro.

José Vargas.

Lázaro Saavedra.

Lorenzo Mora.

Miguel Castillo.

Mucio Bonifacio.

Jesus Peña.

Domingo Zamarripa.

Prisciliano Obregon.

Total, 25.

México, Octubre 2 de 1871.—A. Alcerreca.

Nota.—Al ocuparse el punto de la Ciudadela, se encontraron muertos del enemigo 10 oficiales, entre estos el ex-teniente coronel Luis Echeagaray, quien se hayó en las sublevaciones de San Luis y Tamaulipas; 3 paisanos que aun permanecian armados; 167 de la clase de tropa y 70 heridos que se encuentran en el hospital militar.—V.º B.º, Rocha.